



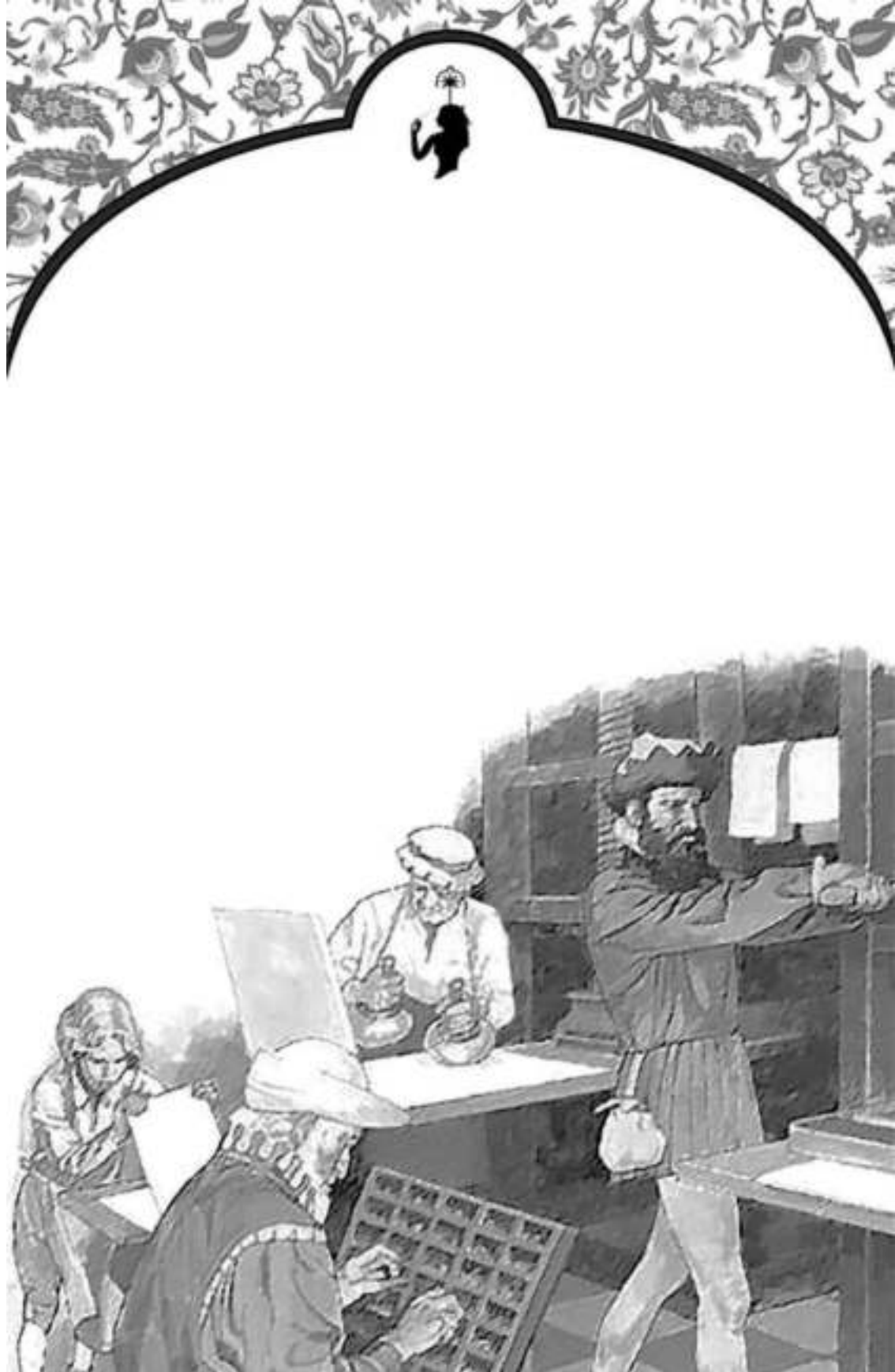
NUDOS DE COMETA

ANTOLOGÍA



LUISA FERNANDA TRUJILLO







SEHAAT

Kesehatanmu

NUDOS DE COMETA



OBRA {ABIERTA

Libro n.º 13



ZEUXIS VARGAS ÁLVAREZ

Director

FABIO VARGAS OSPINA

Ilustrador

FABIO VARGAS OSPINA

GEISON GARCÍA OLIVARES

ALEJANDRA GARCÍA MOGOLLÓN

NARDY MUCHICÓN ANDELA

ZEUXIS VARGAS ÁLVAREZ

Comité Editorial

SESHAT EDITORIAL, promueve la divulgación de los principales géneros literarios: *poesía, cuento, novela, ensayo, teatro, literatura fragmentaria, literatura infantil, literatura juvenil, crónica, reportaje, literatura académica y obras clásicas.*

La clasificación, edición, diagramación y organización de todos los materiales están pensados de la forma más placentera y eficiente posible, con un equilibrio de todos los elementos necesarios para cumplir con la finalidad de otorgar a cada lector una singular y selectiva biblioteca.

Autores nacionales e internacionales hacen parte de las posibilidades de estilos, registros y formas, estableciendo con ello una miscelánea rigurosa y contemporánea que permite la promoción de escrituras en constante evolución y que buscan transformar la lengua y enriquecer la literatura. Las ediciones, económicas y en formato rústico, cuentan con una presentación homogénea y agradable a la vista.

Todas las historias buscan atrapar lo etéreo, persiguen la magia, sueñan con lo imposible. La intención final de este proyecto es que la literatura pueda estar siempre al alcance de todos.

Bienvenidos a este mundo, el mundo de la EDITORIAL SESHAT, protectora de los libros.

ZEUXIS VARGAS ÁLVAREZ

Director

LUISA FERNANDA TRUJILLO

NUDOS DE COMETA

Antología

Colección Obra abierta - Vargas Álvarez, Zeuxis

Nudos de cometa / Luisa Fernanda Trujillo. -- Bogotá:

Seshat editorial, 2020

56 páginas; 23 cm. -- (Colección Obra Abierta)

1. Poesía colombiana 2. Obra Abierta - Poesía 3. Confesional - Poesía
4. Antología - Poesía 5. Poesía de contemporánea - Colección

NUDOS DE COMETA

© DE LOS TEXTOS, LOS AUTORES

© SESHAT EDITORIAL

Primera edición, 2020

TALLER DE EDICIÓN SESHAT

SESHAT EDITORIAL

COLECCIÓN OBRA ABIERTA, 2020

Creada por: *Zeuxis Vargas Álvarez*

Coordinación editorial: *Zeuxis Vargas Álvarez*

Corrección: *Zeuxis Vargas Álvarez*

Logos: *Geison García*

Imagen de portada: *de descarga libre de los buscadores de la web*

Fotografía de autor: *Mateo Silva*

Diagramación electrónica: *Zeuxis Vargas Álvarez*

Finalización del diseño: *Zeuxis Vargas Álvarez*

Correo: *zeuxisva@gmail.com*

Celular: 3104821715

Bogotá D. C. Colombia



Para reproducciones totales o parciales por cualquier medio, se debe contar con el permiso y/o autorización por escrito de SESHAT EDITORIAL.

Tener en cuenta para cualquier uso de la obra la Ley 23 de 1982

Se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución No comercial-sin derivadas 4.0 Internacional.



LUISA FERNANDA TRUJILLO

Poeta, ensayista y profesora universitaria. Nacida en Bogotá, Colombia. Ha publicado los siguientes libros de poemas: *De soslayo, prendada* (Fundación Palabra a tiempo, 2010), *Trazo en sesgo la noche* (Universidad Externado de Colombia, Colección “Un Libro por Centavos”, 2012), *En tierra, el pájaro olvida cantar* (Raffaelli Editore, edición bilingüe, italiano-español, 2017), *Mi por siempre jamás* (Giuliano Ladolfi Editore, edición bilingüe, italiano - español, 2019). Poemas suyos han sido incluidos en antologías de diversos países y traducidos al inglés, francés e italiano, publicados en revistas y magazines de Colombia, México, España e Italia.

PRÓLOGO

Nostalgia, insistencia y restitución son los temas que flotan en la mirada de Luisa Fernanda Trujillo. Su poesía está justo allí, donde lo invisible desencadena el recuerdo o el olvido, donde el viento, el agua y el canto de los pájaros dejan la memoria de la fragilidad; señalamientos que nos acercan más humildemente a nuestra delicada finitud.

Los poemas de Luisa Fernanda, consiguen el ahogo, la zozobra, promueven la resistencia. Con un lenguaje claro y conciso, las acertadas palabras de sus versos nos ponen a mirar por la ventana, a pensar en el destino mismo que dejamos en las calles, en la piel o en las palabras. Como Penélope, la poesía que construye Trujillo, nos anuda a los recuerdos. Un tapiz, un viaje que se emprende con el sólo fin de perdurar en la memoria.

Continuamos la colección *Obra abierta*, con *Nudos de cometa*, una muestra antológica de poemas de una de las poetas que más ha sostenido el puente entre la tradición y las nuevas voces poéticas femeninas de Colombia.

Entrar en la colección *Obra abierta*, significa sumergirse en las hon- das señales de los más intrigantes poetas de Colombia y el mundo. Es dar, con un reflejo siniestro que instituye el umbral de la otra realidad. Seguimos la dislocación sublime, a través de *Nudos de cometa*

ZEUXIS VARGAS
DIRECTOR DE LA COLECCIÓN

*A veces creo tener la tristeza encarnada
en las uñas de los pies*

Duele cuando camino

Poema: una gota se abre en la punta de una aguja.

Poesía: una red caza lo indecible.

Hay formas de volar
sin que las alas de un pájaro se abran
Sin esperar de los astros la alineación correcta
Sin un guía que nos señale el Norte
Hay formas de volar en la quietud del agua
 en la transparencia del espejo
 en un reflejo de la luz en la ventana
 en cada nudo de cometa
 que deshago

ALIENTO

adormecen los párpados
un profundo aliento los jalona
justo de donde la vida tira

es una gana compartida
un pequeño olvido
un segundo ensueño

traspasar límites quisiera

VIGILIA

el frío no arropa la vigilia
no hay pájaros que canten el nuevo día
ni toques de luz que siembren la esperanza de un comienzo

sólo el brillo en la mirada del asfalto
esos ojos en el piso desprendidos de los cántaros de lluvias
que

 a esta hora
abrigan la existencia

Pienso en la palabra
pensar en ella es invocar

 su nombre

INICIO

no alumbra la luna el camino de las noches
no derrite el sol la escarcha en las mañanas
las nubes no se llueven
y lloran granizo los días hasta abrigar los ríos

El día inicia.

no desperezan las sombrillas sus estambres
no cambian los semáforos de color las luces
no alojan las calles transeúntes
y un pensamiento de inexistencia recorre las esquinas

El día inicia.

INMUNE

aserrado el viento empuño mis alas
libre de relojes que midan el tiempo

a la tierra inmune dejo mis ojos
los deseos de otras veces en que me creí vuelo

en ella siembro palabras
silencios ocultos entre los maderos

a ella mi memoria
 suma interminable
 de posibles
 ahoras

CURTIDA

doblo cartones
desechos de otras manos

pliego el tiempo en el curtir de las sábanas gastadas

uno sobre otro mi madriguera

en ella paso el tiempo

cálido

eterno

en calma

Muero.

DESGAJO

desprendida de la nada
lame el silencio rueda abismos
 se muda siempre

de nichos es el alma
 y ella
bate sus alas hasta languidecer las sombras
hasta aventar olvidos
aligerar el peso y volar
como habitante de aceras
 y de parques
sin búsquedas ni rutas
sin otro paisaje que el ramaje

Suelta,
anda superficies
barre miradas
 toma aliento
 en los vértices de las cosas

ACALLADOS

remoja los trapos en palabras
taponas el aliento a preguntas de sus bocas
hurta el atardecer al día al llegar la noche
en los labios donde los besos anidaron las palabras
el merodear de las moscas
un atado de vida agonizante se hace ramo
en los troncos secos de follaje
en la tierra apretada y endurecida
de muertos desmembrados
encadenados todos los nombres

(A los secuestrados en medio del conflicto armado en Colombia)

BITÁCORA

sobre una noche líquida de estrellas
barcos de papel resguardan la infancia

rezan a las manos que plegaron la imaginación
sobreviniendo naufragios

llevan palabras
frases sueltas en tinta negra
con noticias de lejos

en sus pliegues las fórmulas secretas para viajar
sin bitácora

sin oponerse al viento
sin preguntar
por el próximo

crepúsculo

PRENDADA

te quiero así
ni más
ni menos
con la simpleza
y la concreción de la tozudez
cuando la gana le antecede

PALO SANTO

 olía a Hierbabuena
a Palo Santo
 me decía

sembrados los prados
reverdecen los pensamientos

Antes, cegaban arrozales
adormecían espigas y los maizales
desgranaban su memoria en manos viudas
Ahora, es mejor que antes

 me decía
al tiempo de abonar la tierra
limpia de árboles
de siembras
y de flores

PASOS

recoger los pasos caídos en los años
recuperar sus huellas del olvido
sacudirles el polvo que dejó el anhelo
encontrarlos en vida

añejos

no perdidos

devolverles la inmortalidad de espejo
que la savia de un beso puede darles
sacar del ropero un traje a su medida

vestirlos

no sea que la muerte llegue

TERRITORIO

en cada beso dado me pregunto:
cuánto territorio recorrido por mis labios
sin que mis manos logren alcanzarte

CONJURO

a través de una lente de aumento
busco en la piel un indicio que me calme
que me recuerde el olor del musgo atrapado en la humedad
tanto sol
tanto hielo a la vez
han cuarteado sus escamas
alguien exhala sobre ellas un aire tibio
conjura su memoria
y abre caminos en sesgo
que dibujan un lenguaje parecido
al del amor

HUELLAS

no interesa adónde lleve tu camino
sigo con mis pies
las huellas de tus pies
para sentir que calzo
en ellas

ATISBO

caminar por el filo de la navaja
sentir la adrenalina en un mal paso
hacer de sus visos metálicos
destellos cotidianos

lumbre
 en medio
 de las sombras

hubo un pájaro copetón una vez
 Piaba en el pórtico de la casa
 escondido entre los matorrales de la entrada
 Su piar era lento
 Semejaba la resignación ante el quejido
 Su ala herida le impedía alcanzar el vuelo
 y sus pequeñas uñas, ya eran romas
 de caminar la rugosidad del pavimento de las calles
 Entre las palmas de mis manos era algo así
 como un pedazo de mota perteneciente al viento
 Lo alojé en mi habitación, le curé la herida
 y aprendí a leer en sus ojos
 la humedad que emana cuando algo nos conmueve
 Por algunos días ejercitó su ala hasta volar de nuevo
 Hoy es un pájaro copetón de poco vuelo
 Mira la tierra desde las ramas de la Acacia
 sembrada por mi padre en el jardín
 Mis ojos a veces tropiezan con los suyos
 Me recuerda que así él sea un pájaro de poco vuelo
 yo estaré sembrada en la tierra
 sin alcanzar las copas de los árboles desde donde me mira

AUSENCIA

hay algo en la ausencia que corteja
una media luz que pule las esquinas taponas los resquicios
curte los recuerdos
un aroma que exhuma las vivencias exorciza los recuerdos
tempera los entornos
hay algo en la ausencia que cuando los pájaros la escuchan
en desbandada cruzan el umbral de la última página

atado a un árbol
 un perro flaco y sin pelaje
 lamenta el aire que respira
 Ladra a los pájaros
 al vuelo de las hojas
 a las voces escondidas tras la tapia
 Con la navaja que me acompaña desde niña
 corto su amarre, bate la cola en agradecimiento adiestrado de una
 /memoria antigua
 Siento entonces haber vuelto al día en que el sol era lumbre chispeante
 /entre los leños
 bebíamos café en tazas de peltre
 jugábamos a descubrir a Orión en medio de un cielo titilante
 y corríamos a guarecernos de la lluvia

 Aunque nunca faltó quien jugara naipes en solitario
 Dios dibujó siempre una sonrisa en la boca de mi madre

¡Qué es la tierra cuando entre maleza nacen los ojos de los muertos!
¡Qué es el agua cuando la transparencia enturbia el rojo de la sangre
el vivo brazo que rema, el bote que agolpa en la orilla el deceso de las olas!
¡Qué es el aire cuando a lo lejos la llanura aprieta en su lomo la lluvia
y carga a cuestras las piernas de los cuerpos mutiladas!
¡Qué es el fuego cuando en la piel tostada por el sol
arde una llama lanzada desde lejos!

...y con mis párpados cubriré sus ojos
para que la muerte no quemé sus pupilas
Dejaré desnudos los míos, a la vista de los cuervos
para que en cada picotazo el hambre se sacie
y la muerte acicale sus formas
en el festín de haber sido
una sola ave
que sirviera de espejo a su vestido

Si no hubiera guerra
ni humo que cubriera de ceniza el campo
tomaría los leños apagados a destiempo en cada fuga
haría de una cerilla el símbolo de lo que fue un incendio
volvería a mirar a las lechuzas
sin la compasión del insomnio de los búhos
y dejaría crecer el cabello a las muñecas de la infancia
Si la guerra no hubiera llegado a mí
como llegó en la noche clandestina de una toma
dormiría desnuda entre los pastizales
dejaría a las lagartijas hacer cosquillas en mis muslos
y sembraría de flores los nombres de los muertos
Si la guerra no hubiera sorprendido nuestras bocas la noche de los besos
ni hubiera sellado las palabras en medio de las balas
tu voz se escribiría en las paredes de las calles
y no sería rojo sangre su tinte

Esas llantas arrumadas en las calles
Esos costales que la gente carga chorrean brea
untan las paredes de las casas
Esos ataúdes todos blancos hacen el desfile de la muerte por encargo
Esas ventanas de un golpe cerradas tras otro golpe de la puerta
Esos gritos y yo muda escondida tras la tapia
Esa bala y otra bala y la ausencia de Fermín
Esos ojos que me miran y señalan
No me miren que me he ido que no veo que no existo
Esa mancha pura sangre que no es mía y que es mía
que siento como siento hervir todas las sangres
Ese semáforo estacionado en el rojo sangre de la sangre que no cambia

Ha muerto el pájaro aquél que copulaba con el viento en la mañana
Su vuelo había olvidado el Norte
A diario picoteaba el vidrio en mi ventana
De traspasar el viento
sus plumas se desmadejaban sobre el pavimento
Sus patas, de repujado cuero
habían asimilado el gris de la lluvia ácida
Ha muerto el pájaro aquél que copulaba con el viento en la mañana
Lo descubrí a la madrugada, al pie de la cornisa
El sereno congelaba en sus ojos el rocío
Su pico astillado apuntaba a mi ventana

Quise su boca
Atrapar todas las lenguas

Quise sus dientes
Aflar una a una las palabras

Quise su piel
Vestir de tarde ante la lumbre

Quise sus piernas
Eclipsar el día entre las mías

Quise su risa
Llené cada ahogo en mi garganta

Sigo los pasos de un habitante en la rayuela urbana
Cinco cuadras me separan del destino
Entre edificios grises, una paloma también gris, olvida su mensaje
Ando aceras, cuento los pasos
reconozco al sol en las siluetas dibujadas sobre el pavimento
3DCRT o algo así dice la fórmula
Olvido su mensaje
Ante mí el cansancio dispone su peldaño

Qué compacto es el mundo en un ladrillo
Qué sólida la vida cuando se pisa el pavimento

Dejar este lugar
donde el sonido de los autos y los trenes orquesta la fuga de las cañerías
donde el sol esconde su atardecer detrás de los edificios
Empacar dos o tres mudas dos o tres frutos secos
una lámpara de Aladino
Al fin y al cabo
a pie se sustenta el árbol y en los líquenes
el agua se destila

Remaba en una batea, para ella el mar
El mar había sido eso, nada más que eso
Un trozo de agua extendido en el horizonte
Un pozo derramado en medio de la tierra firme
Un rugido llegado de afuera con aliento a sal
Remaba
Sus manos arrugaban el agua
salpicaban de borde cualquier cosa a distancia
y anunciaban a los pájaros y a las olas
que aquí dentro
también la lluvia cae

Es mayo y miro el mar
En él navegan los azulejos del baño y la batea
Una boya toma bocanadas de aire
anuncia los ahogados
El límite envejece y yo
he demorado en conocer el mar

En cada línea un mapa
Un viaje sin retorno
Avizorar cercano a la deriva el espejismo
Saberlo tierra humedecida por mis lluvias
Qué paso he de dar para no anclarme
Qué paso olvidar para virar de pronto
hallarme a espaldas de su ruta
Sin remos ni viento
navego ciega al sol que de frente miro

Cuento los días al revés
Faltan once para alcanzar el 1
Con lápiz rojo los tacho en el calendario
Ayer puse una cruz sobre el 26
Sumados dan 8
signo de poder en numerología
Hoy fui a tachar el 27
Sumados dan 9
signo de talento artístico para la escritura
Decidí no tacharlo
no ofrendarle una cruz
Con lápiz amarillo dibujé un círculo a su alrededor
que semejara el aura del sol
y le consagré mis letras en un poema

CONTENIDO

Prólogo	11
Hay formas de volar	18
Aliento	18
Vigilia	19
Inicio	20
Inmune	21
Curtida	22
Desgajo	23
Acallados	24
Bitácora	25
Prendada	26
Palo santo	27
Pasos	28
Territorio	29
Conjuro	30
Huellas	31
Atisbo	32
hubo un pájaro copetón una vez...	33

Ausencia	34
atado a un árbol	35
¡Qué es la tierra cuando entre la maleza...	36
...y con mis párpados cubriré sus ojos	37
Si no hubiera guerra	38
Esas llantas arrumadas en las calles	39
Ha muerto el pájaro aquel que copulaba...	40
Quise su boca	41
Sigo los pasos de un habitante...	42
Dejar este lugar	43
Remaba en una batea	44
En cada línea un mapa	45
Cuento los días al revés	46

NOTAS

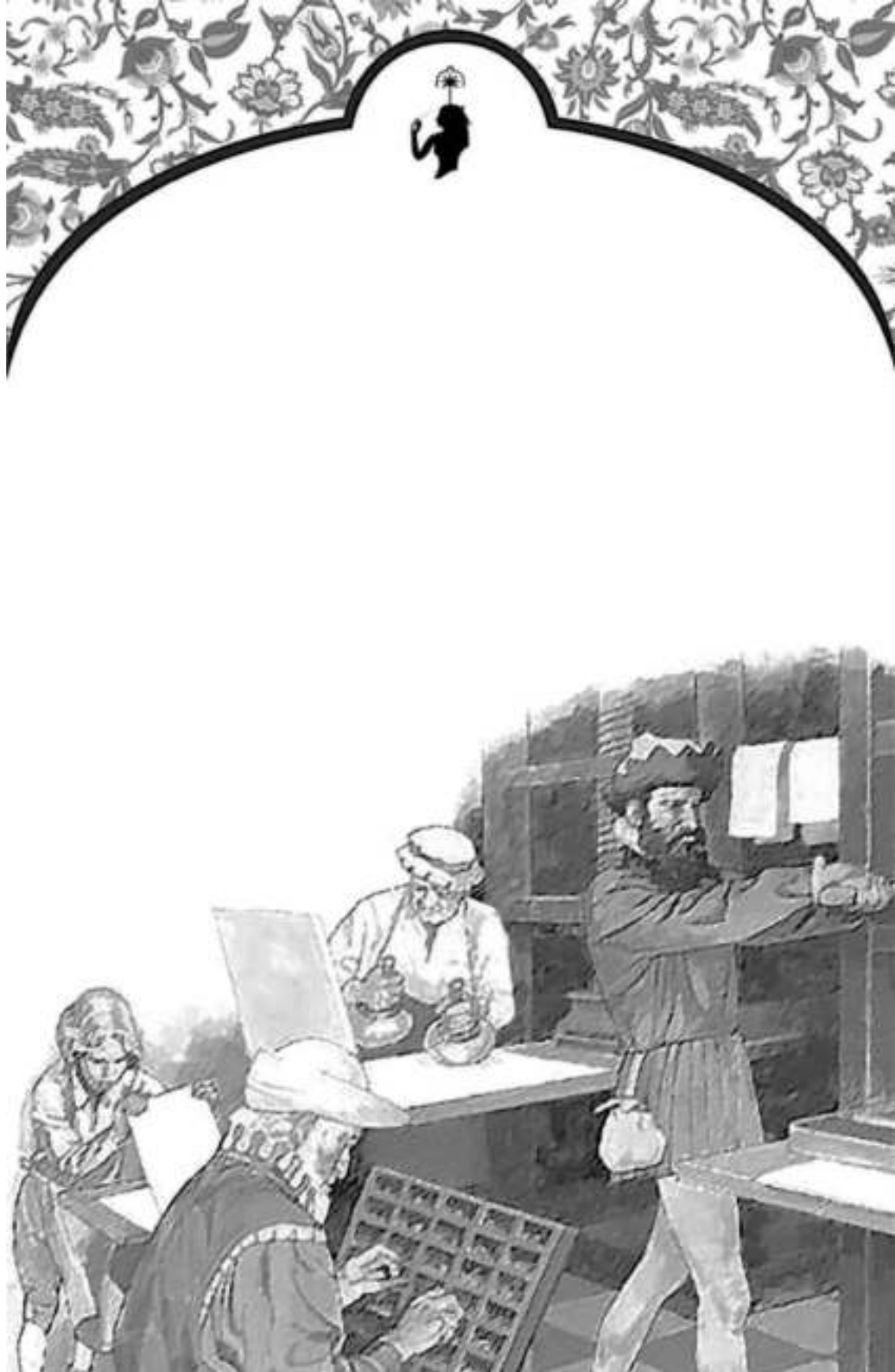
NOTAS

NOTAS



Esta obra se terminó de editar
en el mes de abril de 2020
edición digital
Tipografía: Garamond 12 puntos
EDITORIAL SESHAT
Cra 95 # 71a -34
Tels: 3104821715
Bogotá D.C. - Colombia







OBRA {ABIERTA



SESHAT
Editorial